

Para hablar hoy y aquí del cartel, sería necesario hacer un poco de historia.

- 1) Historia de la formalización de los carteles en la Escuela de Lacan
- 2) Historia de los carteles en nuestra comunidad.

1) Formalización:

Un cartel es un grupo de trabajo dentro de la Escuela, pero no un grupo cualquiera. El cartel es el órgano básico de la Escuela y como tal tiene unos requisitos de funcionamiento, una formalización. El cartel puede servir como lazo social entre los psicoanalistas y no psicoanalistas.

El cartel es también una puerta de entrada a la Escuela y un dispositivo para provocar el deseo por la causa analítica. Sus integrantes no van buscando un saber teórico común sino que cada uno de los cuatro elige un tema particular. Aunque el cartel tenga un nombre común, uno entra con sus preguntas y con un nombre propio, un título propio, para obtener un producto propio, que tiene que ver con el saber inconsciente, con el efecto sujeto.

Para que un cartel funcione como tal es necesario seguir la formalización y conocer las funciones del llamado mas-uno.

En el seminario R.S.I. Lacan da algunas razones para crear estos dispositivos dice “lo que deseo es la identificación con el grupo. Una cosa es segura los seres humanos se identifican con un grupo, cuando no lo hacen están perdidos: Están para que los encierren.”

Todos sabemos por experiencia y por la obra de Freud “*Psicología de las masas y análisis del yo*” a lo que llevan los grupos cuando se identifican al líder; sometimiento y fascinación con la consecuente obscenidad imaginaria que se despierta en los miembros.

Para delimitar estos efectos de grupo, pero a la vez permitir la identificación, conviene seguir la formalización del cartel a la letra.

La Escuela es del uno por uno pero también es Una.

En el año 1964 en el texto “Acta de fundación” dice Lacan: “Para la ejecución de trabajo adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo. Cada uno de ellos (tenemos un “nombre” para asignar a estos grupos: cartel) se compondrá de tres personas como mínimo, de cinco como máximo, cuatro es la justa medida, mas una, encargada de la selección, la discusión y el destino que se reserva al trabajo

de cada uno. Tras cierto tiempo de funcionamiento, se propondrá a los elementos de un grupo permutarse en otro.”

¿Por qué tres personas como mínimo y cuatro la justa medida? En el seminario de Abril de 1975 dirá “El punto de partida de todo nudo social se construye en base a la no relación sexual, como agujero. No valen dos, se precisan al menos tres, incluso cuando no sois más que tres, se siguen sumando cuatro”.

Siendo cuatro el menor grupo posible no se podrían reducir más los efectos de grupo.

En marzo de 1980 en “Desescolage” afina la formalización una vez hecha la experiencia:

-1º) Cuatro se escogen, para proseguir un trabajo que debe tener un producto. Preciso: producto propio de cada uno y no colectivo.

-2º) La conjunción de los cuatro se hace en torno al más uno que si bien es cualquiera debe ser alguien. Está a su cargo velar por los efectos internos de la empresa y provocar su elaboración.

-3º) Para prevenir el efecto de pegoteo, debe hacerse permutación, en el término fijado de un año, dos como máximo.

-4º) No hay que esperar ningún progreso, a no ser el de poner a cielo abierto periódicamente tanto los resultados como las crisis de trabajo.

La permutación tiene como objeto evitar el pegoteo, en la practica es difícil que un cartel finalice al año, si un cartel continua mas de un año, se frena la elaboración deseada.

Un cartel no es un lugar de intercambio de ideas, ni de enseñanza, es un lugar de elaboración.

-5) Funciones y tareas del más uno:

La función del más uno es provocar la elaboración.

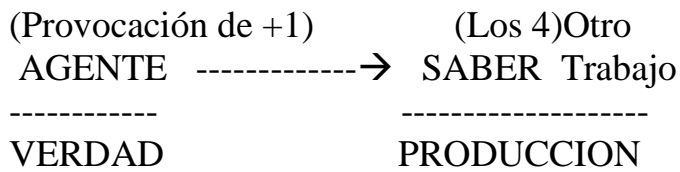
Una elaboración es siempre provocada, un análisis es una elaboración provocada por el significante de la transferencia, el pase es una llamada que provoca una elaboración del análisis, el A.E. resultante es provocado a elaborar.

En el cartel el agente provocador de la elaboración es el más uno.

¿Cómo ejercer la provocación?

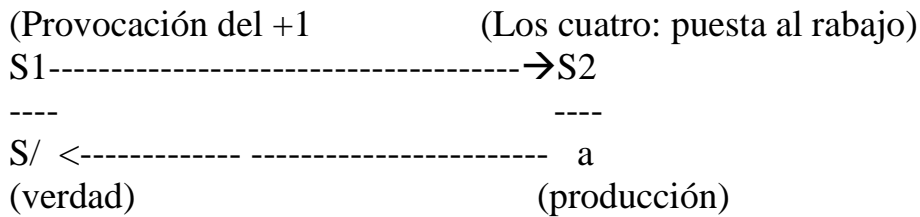
Podemos verlo tomando los cuatro discursos y tratarlos cada uno como modos de provocación:

Estos son los lugares:



El +1 según esté en un discurso o en otro hará producir un efecto u otro.

a) Si el +1 es un Amo, un S1 Será.



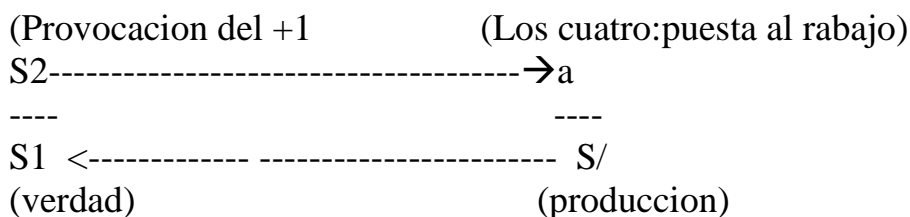
Lo que ocurriría es que circularía el discurso del Amo. Tenemos cuatro bajo el mando del Amo, producirán cuatro informes o nada. Los cuatro están ocupando la posición del saber.

A menudo se solicita al más-uno en este papel se le identifica con otro sin barrar, lo que ocurre es que se produce la repetición automática de los enunciados con una producción de goce que acosa al sujeto.

Si el mas-uno quiere que haya elaboración debe evitar identificarse con un S1.

Muchos carteles terminan con “no podemos decir nada de lo que hemos hecho en el cartel” esto puede ser debido a que el mas uno no se des-identificó de ese lugar.

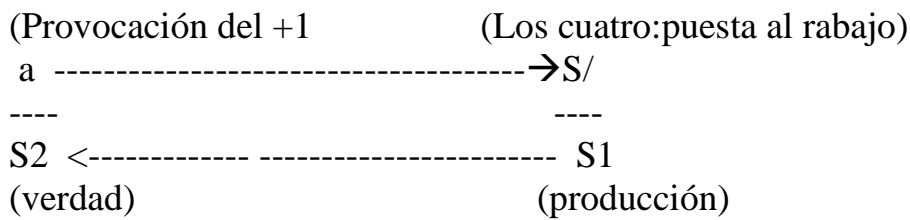
b) Si el mas uno es un sabio, un S2 Seria:



Este mas uno va a poner al trabajo unos pequeños “a” no serían sujetos sino objetos a educar...ser unos buenos lacanianos...Puede producir, es decir en el lugar de la producción pueden aparecer sujetos divididos ante el saber, sujetos en crisis.

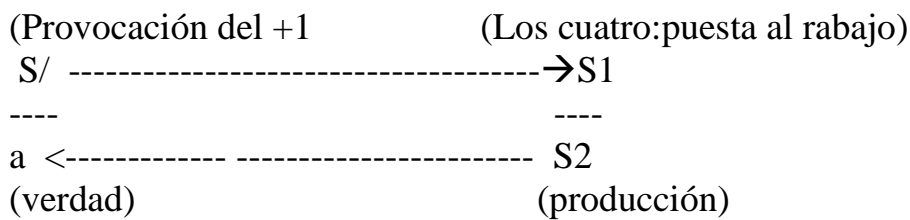
Ciertas crisis del trabajo en cartel pueden derivar de esta posición mas uno.

c) Si el más uno es un analista: Seria.



Dice Miller que el resultado seria que hace el “tarugo” y los cuatro hacen el tonto, estarían como sujetos divididos, el producto la denuncia de unos significantes amos, poca cosa en un cartel. Además el mas uno no puede ser semblante de la causa, eso es algo que ocupa el analista en su acto y no en permanencia.

d) Si el mas uno hace el historico Seria.



Esta seria la forma de tener un resultado de saber, s2 en el lugar de la producción, esto no hay que entenderlo como que el mas uno seria el S/ del cartel, sino que lo que le correspondería es insertar el efecto sujeto tomar a cargo la división subjetiva.

El riesgo de este tipo de más uno si se engancha a la posición histérica es que lo producido por los cuatro lo dejara insatisfecho. Aquí radica la pertinencia de que el también trabaje, se enfrente con el saber asi el “a” lejos de situarse bajo la barra viene en posición de hacer trabajar al sujeto a-→S/.

De cualquier forma no hay posición ideal del más uno.

Convendría que su trabajo consista en desidentificarse de las figuras del amo, del histérico o del analista o del sabio, convendría que no juegue papeles.

Paradójicamente lo que está apuntado en el cartel es a la identificación, esto es una carga específica del mas uno, el mas uno no es solo una función es también una tarea.

La tarea del más uno es dar coherencia al grupo y a la vez descompletarlo.

¿Con que cuenta para esta tarea?

--Ha sido elegido, nominado por los cuatro. Hay un consenso transferencial mínimo que cristaliza en él.

La transferencia que es un vector que vehiculiza el deseo, es también pertinente en el registro del cartel. El que cristaliza esa transferencia es el más uno pero no ha de creerse el analista.

En el más uno puede haber una suposición de saber, pero dicha suposición no se detiene en él. Mas allá de que alguien sea nombrado es una función en obra en el cartel.

Se le puede elegir por ser el que más manda, el que más sabe, el más analista, el más preguntón, lo importante es que se elige y se lo nombra y no es un sorteo. La nominación hace agujero, es una introducción en lo simbólico. Señala un anudamiento y una posible desunión. La nominación forma el cuarto término. Esta asimetría del más uno por formalización es un obstáculo a la homogenización.

Otro obstáculo a la homogenización es que cada miembro se nombra con un tema particular, entra con su insignia.

Llegados a este punto, el cartel testimonia ya, que la transferencia de trabajo ha pasado a escena.

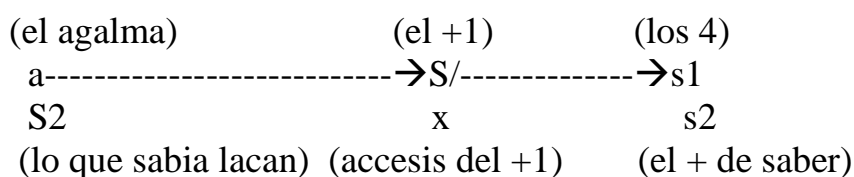
En el banquete de Platón, Alciviades se dirige a Sócrates y le pide un signo de amor, Sócrates no se lo da porque lo que Alciviades pretende como lleno, está vacío y le dice : lo que pides va dirigido a otro. Sócrates sabe que solo detenta la significación que engendra al retener esa nada, lo que le permite a Sócrates remitir a Alciviades a otro, Agatón. Alciviades le imputaba al agente, a Sócrates, ocultar la causa de su deseo, el a, bajo la agalma. Sería S/

---  
a

Los cuatro eligen a uno, hay un elemento de atracción, el más uno podría creérselo, pero si trabaja como un miembro mas se enfrenta con el saber ocurre que a lejos de estar bajo la barra, viene en posición de hacer trabajar al sujeto a-→S/.

Podemos manipular la estructura del discurso histórico y tenemos la fórmula de la transferencia de trabajo.

De a--→S/



El mas uno no es el S/ sino que inserta el efecto S/, esa es su virtuosidad  
Dar lugar al “a en el cartel exige que el +1 no se apropie del efecto de atracción como Sócrates, sino que lo refiera como Sócrates a otra parte, a los textos, a la Escuela.

2)Historia de los carteles en Galicia.

En el año 90 en asamblea se aprueban los estatutos del grupo gallego de la EEP. El proceso de constitución de la Escuela se pone en marcha en un situación que es particular en Galicia. En Galicia había un grupo único: Circulo Psicoanalítico de Galicia. En otros lugares hubo disoluciones de varios grupos, pero aquí pasamos a ser grupo de la Escuela ¿Cómo esperar efectos de Escuela?

La Escuela es un concepto fundamental en el psicoanálisis lacaniano no es una asociación profesional al servicio de sus miembros, está al servicio de la pervivencia del psicoanálisis. El significante Escuela empezó a funcionar, hubo que insistir en los dispositivos básicos de Escuela, quizá el mas destacado vino de la mano del aumento del nº de carteles, había que construir la Escuela y alejarse de los efectos grupales anteriores.

Los carteles nos permitieron poner los cimientos de la naciente Escuela en Galicia, hacer Escuela

Los carteles reunían a analistas y no analistas, la Escuela se ampliaba muy atenta al uno por uno. La extensión de nuestra comunidad fue de la mano de los carteles.

Para terminar quiero rendir un pequeño homenaje a nuestra amiga y colega fallecida, Angeles Corzo, gran impulsora del cartel, con el final de un trabajo suyo llamado “Una reflexión sobre el cartel” año 95 es una reflexión sobre lo escrito dice así...”*Los dichos se pierden. El escrito particulariza, en el sentido del s1, eso deja huella. Esta particularidad de lo escrito no es la de los informes, o las transcripciones, aunque por algo se empieza. Una reflexión es no-toda y diferente a una genuflexión*”.

En su escritura, dejó su huella.

Eugenia Insua